

LA EDUCACIÓN SUPERIOR Y LA INMERSIÓN EN EL SENA MÁS QUE UN ASUNTO DE CIFRAS

THE HIGHER EDUCATION AND DIVING IN THE SENA MORE THAN A MATTER OF STATISTICS

Autores: MSc.Ing. Juan Carlos García Buitrago, Líder Sistema de Investigación, Innovación; SENNOVA
MSc.Lic. Aurora Sofía Redondo Ramírez, Coordinadora de Formación Profesional,
SENA, Centro de Diseño e Innovación Tecnológica Industrial,
Área de Formación, Pereira, Colombia
Correo-e: jcgarciab@misena.edu.co , aredondo@sena.edu.co

RESUMEN

En el artículo se analizan, de manera sucinta, algunos tópicos del presente y el devenir de la educación superior en Colombia y la inmersión que el SENA ha hecho en este campo. En primera instancia, se examina la utilidad social e histórica de la educación y el reto en el siglo XXI. Seguidamente se enfatiza sobre el derecho fundamental —universal— de la educación y sus principios rectores. Posteriormente se aborda la importancia de la educación superior y la investigación en el contexto del desarrollo del país. Por último, se presentan algunas cifras del comportamiento de la educación superior en Colombia frente a ciertas variables de trabajo.

PALABRAS CLAVE: Educación Superior, Sociedad, cobertura, SENA.

ABSTRACT

This article analyzes succinctly some topics about the future and present of higher education in Colombia. And the role played by the SENA in this process. It gives a first look at the social and historical value of education, and the challenge of higher education in the XXI century.

It also emphasizes on the fundamental right of education and its guiding principles.

Then, it talks about the importance of higher education and the research in the country's development

Finally, it shows some statistics regarding Higher Education behavior in Colombia, and its relationship with some work variables.

KEY WORD: Education in Colombia succinctly, SENA, coverage

1. INTRODUCCIÓN

Si se requiere delimitar un enfoque sobre la importancia y el impacto de la educación superior en Colombia, es necesario preguntarse por la forma como las Instituciones de Educación Superior (IES) y el mismo SENA, adscrito al ministerio de trabajo; se muestran a sí mismas ante la sociedad y sus diferentes entornos. Por ejemplo, ¿de qué manera los programas de educación superior (P.E.S) relacionan su oferta académica con las necesidades de los sectores empresariales?, ¿cómo se plantea la relación

PES - estudiantes, respecto a las expectativas de estos últimos por su formación profesional?, ¿existen fracturas en dichas relaciones?, ¿son las Instituciones de Educación Superior, el SENA y, en general el sistema educativo en la práctica, un espacio de reproducción de las desigualdades sociales? Estas preguntas remiten a un análisis sobre las condiciones sociales en las cuales están creciendo las tasas de deserción estudiantil y cómo las mismas inciden directamente en la cobertura de los programas de educación superior.

2. CONTENIDO

1. POR QUÉ Y PARA QUÉ DE LA EDUCACIÓN

1.1 UTILIDAD SOCIAL E HISTÓRICA DE LA EDUCACIÓN

La educación ha sido, a través de la historia humana, un instrumento diferenciador entre los individuos.

Muchas veces utilizada como un arma de poder o un factor dominante para dirigir las acciones de los demás en beneficio de quienes la controlan o como dominación colectiva. Los retos de la educación superior en el siglo XXI consisten en enfrentar unos embates de nuevas complejidades marcadas por la sociedad del conocimiento y las tecnologías; educar bajo el rigor de la libertad de cátedra, de pensar, de pensamiento.

Estos son algunos aspectos que se deben responder ante la sociedad, pues ella espera de quienes se están forman-

do y de los propios formadores una actitud decisiva y coherente frente a las situaciones sociales que se les presentan de manera dinámica.

1.2.EL DERECHO A LA EDUCACIÓN Y LOS RETOS ANTE EL SIGLO XXI

Bajo este entendido, la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948), en su artículo 26, reafirma que “toda persona tiene derecho a la educación”. El mérito y el esfuerzo abren el paso a la educación superior. Si se tienen los méritos y los medios, se llega a este nivel formativo; si se tienen los méritos pero no el medio, la sociedad debe hacerse cargo de su financiación, y si se tiene el medio pero no el “merito”, hay que esforzarse en adquirir este y en que sea reconocido para acceder a la educación superior, a un espacio permanente de aprendizaje superior.

La educación superior y la investigación son, en la actualidad, los componentes esenciales del desarrollo cultural, socio-económico y ecológicamente viable de los individuos, las comunidades y las naciones. Conclusiones que reafirma la (Conferencia Mundial sobre Educación su Traducción del Inglés al español por: Miguel Ángel Aquino Benítez, 2009), en una sociedad del saber, la nueva dinámica de la educación superior y la investigación para el cambio social y el desarrollo deben figurar entre las más altas prioridades nacionales.

La educación es un derecho humano fundamental, esencial

para poder ejercitar todos los demás derechos. La educación promueve la libertad y la autonomía personal, y genera importantes beneficios para el desarrollo; sin embargo, millones de niños y adultos siguen privados de oportunidades educativas, en muchos casos a causa de la pobreza.

El primer principio que debe regir el acceso a la educación superior es el deseo de equidad, presente en la declaración de los Derechos Humanos, (Convención relativa a la Lucha contra las Discriminaciones en la Esfera de la Enseñanza, 1960) y en el (pacto internacional de los derechos económicos, 1966)

En ese contexto, se pretende formar profesionales altamente cualificados y ciudadanos responsables, objetivo que se establece preservando las misiones fundamentales de la educación superior.

El SENA, las IES, su personal, sus estudiantes deberán preservar y desarrollar sus funciones fundamentales, sometiendo todas sus actividades a las exigencias de la ética y del rigor científico e intelectual. Deberán reforzar también sus funciones críticas y de previsión, mediante un análisis constante de las nuevas tendencias sociales, económicas, culturales y políticas, desempeñando de esta manera funciones de centro de revisión, alerta y prevención. Para ello, deberán disfrutar de plenas libertades académicas y autonomía, y, al mismo tiempo, han de ser plenamente responsables para con la sociedad y rendirle cuentas.

La pertinencia es otro reto de la educación. Esta debe

evaluarse en función de la adecuación entre lo que la sociedad espera de las instituciones y lo que estas hacen. En otras palabras, fundar sus orientaciones a largo plazo en objetivos y necesidades sociales, y, en particular, en el respeto de las culturas y la protección al medio ambiente.

La educación superior es un componente de un sistema único que empieza con la educación para la primera infancia, sigue en la enseñanza primaria y continúa a lo largo de toda la vida. Por tal razón, se hace relevante la articulación con los demás niveles educativos y, más concretamente, con la enseñanza secundaria, como una prioridad. La enseñanza secundaria no solo debe preparar para la educación superior y facilitar el acceso a esta, sino también ofrecer una formación general y disponer a los estudiantes para la vida activa.

Para atender a la demanda y brindar a los estudiantes las bases y la formación rigurosa necesaria, se hace indispensable la diversificación de los modelos de educación superior, de los métodos y los criterios de acceso.

Tampoco se puede dejar escapar a estas reflexiones la calidad de la educación como un concepto multidimensional que debería comprender todas sus funciones y actividades: enseñanza y programas académicos, investigación y becas, dotación de personal, estudiantes, infraestructura y entorno académico. Ha de prestarse especial atención al progreso de los conocimientos mediante la investigación.

Otro aspecto a considerar es la enérgica política de formación del personal. Establecer directrices claras sobre los docentes de la educación, a fin de actualizar y mejorar sus competencias, estimulándose la innovación permanente en los planes de estudio y los métodos de enseñanza-aprendizaje.

Por lo demás, se debe utilizar plenamente el potencial de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación para la renovación de la educación, mediante la ampliación y diversificación de la transmisión del saber, colocando los conocimientos y la información a disposición de un público más amplio.

La dimensión internacional de la educación superior es un elemento intrínseco de su calidad. El establecimiento de redes, que ha resultado ser uno de los principales medios de acción actuales, ha de estar fundado en la ayuda mutua, la solidaridad y la igualdad entre asociados.

Los responsables de las políticas nacionales e institucionales, el gobierno, los medios de comunicación, el personal docente y asociado, investigadores, estudiantes, sus familias, el mundo laboral y los grupos comunitarios, en estrecha asociación, deben interactuar de manera sinérgica, si se quiere mantener y aumentar un buen estándar de la educación superior.

2. LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR

En la actual sociedad global, compleja y sometida

a rápidos cambios, la educación superior debe contribuir a la edificación de la paz basada en un proceso de desarrollo, equidad, justicia, solidaridad y libertad.

No se trata, entonces, de venir a estudiar para pasar un examen y obtener un título; la educación superior debe buscar la trascendencia en el individuo y formar cada día mejores seres humanos, capaces de interpretar la realidad compleja que los rodea y responder a ella.

3. DESARROLLO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN COLOMBIA

El proceso de modernización de la sociedad colombiana en los campos económico, social cultural y tecnológico ha significado un monumental reto para la educación, puesto que es el espacio donde se preparan los recursos humanos que demanda dicha transformación. En 1938, el país tenía una población de nueve millones de habitantes, de los cuales el 71% estaba ubicado en zonas rurales; para el 2003 contaba con una población que supera los 44 millones y solo el 19% es rural (Plata., 1999)

Una de las características de la educación superior en Colombia, es que el nivel de formación universitario tiene mayor participación que la formación técnica profesional y tecnológica. Según cifras del (Observatorio Laboral del Ministerio de Educación Nacional, 2014), de las 298.799 titulaciones de 2011, el 44,2% corresponde a universitario, frente al 32,1% de técnica y tecnológica; para 2013, de las 345.090 titulaciones, el 45,8% corresponde a universitario y el 33,7% a técnicas y tecnológicas.

La Permanencia en la formación técnica profesional y tecnológica, un desafío que enfrenta la educación superior

Los niveles de educación superior técnica profesional y tecnológica (TyT) son determinantes en el proceso del desarrollo y la competitividad del país, pues en este nivel de la educación superior se brinda el dominio de competencias relacionadas con los requerimientos productivos y contribuyen al mejoramiento de la innovación tecnológica, respondiendo a las apuestas sectoriales y regionales del mercado laboral, gracias a la fundamentación científica y teórica a partir de la práctica en los programas de formación que ofrece el nivel TyT, aplicando el conocimiento y el desarrollo de competencias laborales. En este sentido, en el largo plazo el ingreso a estos niveles favorece la equidad brindando mayores y mejores oportunidades laborales.

Pese a las virtudes y a las necesidades manifiestas en este frente, actualmente sólo el 33% de la matrícula de la educación superior está representada por programas TyT, el sector educativo aun recibe los resultados de una baja valoración social y una demanda concentrada en la formación universitaria.

Dentro de este panorama, se puede observar en la Tabla No.1. Participación de la Matrícula y Vinculación laboral de Programas Técnicos Profesionales y Tecnológicos, por cada una de las ocho áreas del conocimiento, la

participación de la matrícula agrupada y diferenciada por nivel, así como el porcentaje de vinculación de los graduados, donde se resalta el hecho que más del 82% de la matrícula en TyT está básicamente asociada a dos áreas del conocimiento: i) área de ingeniería, arquitectura, urbanismo y afines; y ii) área de economía, administración, contaduría y afines; lo que evidencia una preferencia y concentración por los programas relacionados con estas áreas frente a la capacidad productiva potencial en el país. (Trujillo B. L., 2016)

Área de conocimiento	TyT (agrupada)	Técnica Profesional		Tecnológica	
	%Matrícula	%Matrícula	%Vinculación	%Matrícula	%Vinculación
Agronomía, Veterinaria y Afines	2,86%	1,35%	46,7 %	3,08%	53,4 %
Bellas Artes	4,63%	8,82%	54,2 %	4,01%	67,1 %
Ciencias de la Educación	1,17%	0,24%	33,3 %	1,31%	55,3 %
Ciencias de la Salud	3,81%	5,11%	70,0 %	3,61%	74,8 %
Ciencias Sociales y Humanas	3,58%	8,12%	58,3 %	2,90%	66,0 %
Economía, Administración, Contaduría y Afines	46,24%	53,98%	70,2 %	45,09%	74,3 %
Ingeniería, Arquitectura, Urbanismo y Afines	36,08%	22,18%	69,4 %	38,14%	73,0 %
Matemáticas y Ciencias Naturales	1,64%	0,20%	55,6 %	1,85%	77,3 %

Tabla 1. Participación de la Matrícula y Vinculación laboral de Programas Técnicos Profesionales y Tecnológicos

De acuerdo al seguimiento que realiza el Observatorio Laboral de Educación –OLE–, el 70% de los graduados como Técnicos Profesionales en el área de las ciencias de la salud y Economía,

Administración, Contaduría y Afines se vinculan laboralmente en el año siguiente al grado y en el nivel Tecnológico la mayor tasa de vinculación laboral se presenta en

el área de matemáticas y ciencias naturales con un 77% Es así como en el estudio que realiza el MEN en el año 2013, el programa de nivel técnico profesional con la más alta vinculación y el mejor salario fue Técnico Profesional en Mecánica y Electrónica Automotriz, con el 83,8% de vinculación laboral y \$1.589,662 de salario.

En cuanto al nivel de formación tecnológica fue Tecnología en Electrónica y Comunicaciones con el 87% de vinculación laboral y \$1.778.153 de salario. (Trujillo B. L., 2016)

El proceso de modernización en Colombia ha sido reconocido por su carácter aleatorio y desigual, cargado de sobresaltos y sinuosidades, acompañado de una alta dosis de violencia, en un marco de diversidad cultural, de una topografía agreste y traicionera y un clima inestable y adverso.

Debido a las anteriores circunstancias, se puede concluir, en parte, que la educación superior en Colombia se ha configurado vertiginosamente como un mosaico, en cuanto a su ubicación, tamaño, organización, composición social, modalidades, jornadas, carreras y programas.

El proceso expansivo de la educación superior en Colombia se caracteriza por dos elementos importantes a saber: en primer lugar, el crecimiento de este nivel se produce sin haberse dado antes el de la primaria y la secundaria; por otra parte, se presenta una contradicción propia de la sociedad moderna en cuanto a la equidad

social y la igualdad de oportunidades. En el país, es evidente el desequilibrio entre ocupación laboral y educación superior, manifestado en un alto índice de desempleo profesional.

4.SITUACIÓN DE ACCESO A LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN COLOMBIA

La tasa bruta de cobertura de la educación superior es un indicador estratégico del acceso a este nivel educativo en la mayoría de países. La cual está definida como la proporción del total de estudiantes matriculados en instituciones de educación superior, independientemente de su edad, con respecto a la población del grupo etario que oficialmente corresponde a este nivel de formación escolar, que en nuestro país está entre los 17 y los 21 años de edad, según el Ministerio de Educación Nacional (MEN).

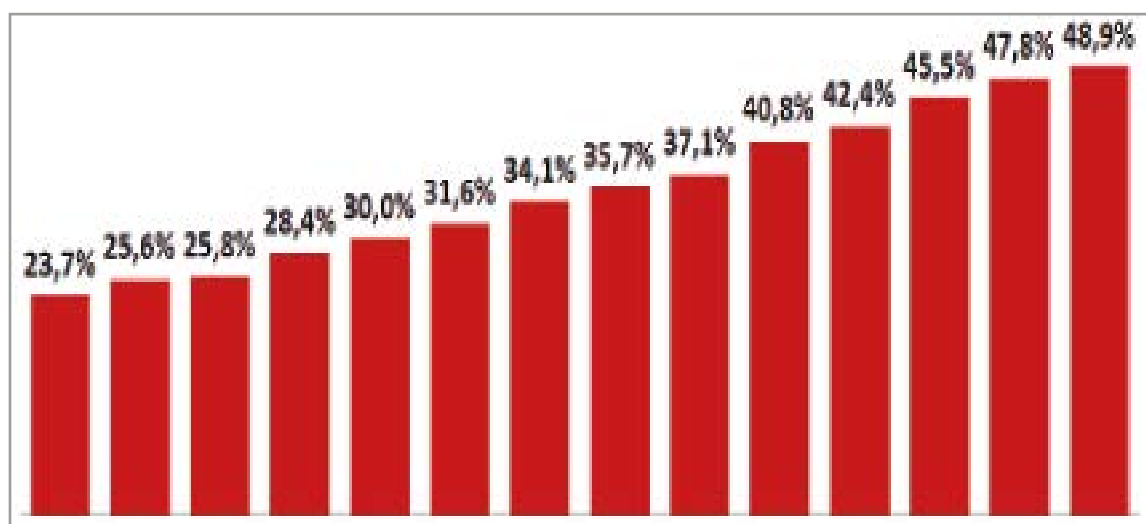


Grafico 1: Tasa de cobertura en educación superior en Colombia

Fuente: Cifras preliminar 2015. SNIES fecha de corte marzo 2016 y Cálculos: Observatorio Laboral para la Educación- Octubre 2015

Aunque la cifra va en aumento en proporción con el nivel de crecimiento poblacional la proporción de quienes efectivamente alcanzan la educación superior es aún reducida. Así pues, mientras en 1997 la cobertura era de 12%, una década más tarde, en 2007, subió al 32%. Desde entonces se continúan presentando avances: el dato más reciente que reporta (Trujillo, 2016) el Sistema Nacional de Información de la Educación Superior (SNIES) es una tasa bruta de cobertura a este nivel de 48,9% en 2015. El gráfico 2 permite apreciar la evolución de estos datos.

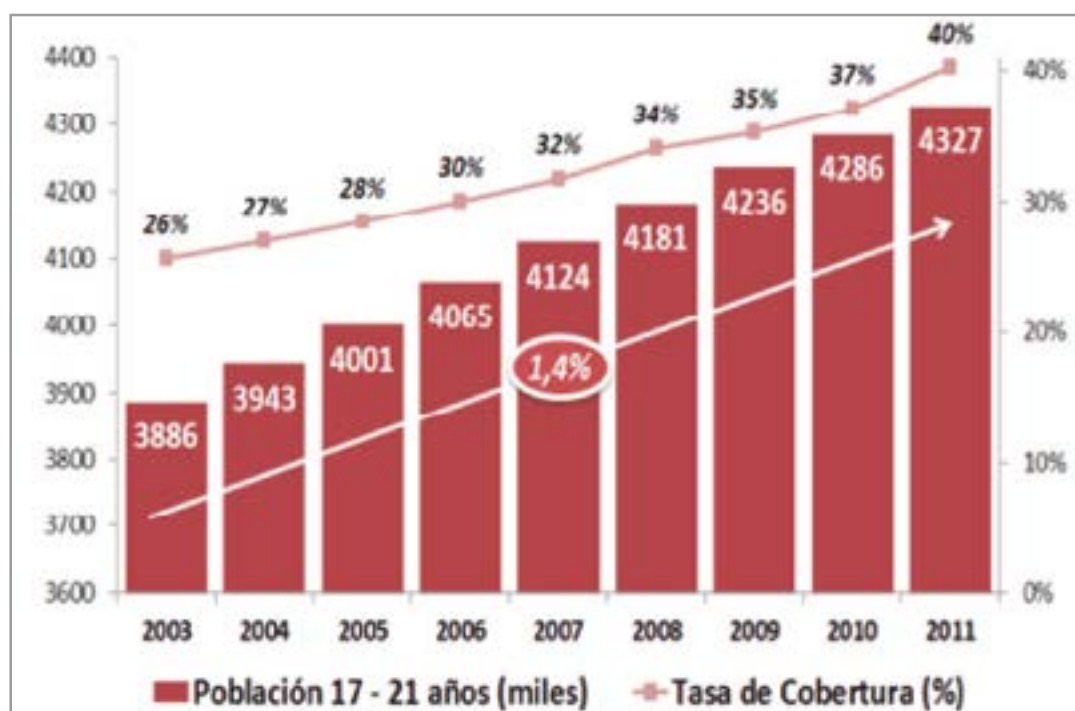


Gráfico 2. Crecimiento de la población de la educación superior en Colombia. Tasa bruta de matrícula de acuerdo con parámetro de edad.

Fuente: Vladimir Olarte, SNIES (2013).

De acuerdo con el investigador (Olarte, 2012) la tasa de cobertura crecerá en un promedio anual entre 3 y 5 puntos porcentuales en los próximos años, tal como sucedió

entre 2010 y 2011. Si se mantiene esta tendencia, la cobertura poblacional en cuestión alcanzará el 100% a nivel nacional en 11 a 19 años a partir de 2012, es decir, entre los años 2023 y 2031, periodo en el cual asistirán entre 5,0 y 5,6 millones de jóvenes colombianos, con edades de 17 a 21 años, a la educación superior.

5. FACTORES DE OFERTA QUE INFLUYEN EN LA CALIDAD DE LA COBERTURA EN EDUCACIÓN SUPERIOR

Del lado de la oferta existen múltiples factores que influyen en la reducida calidad de la cobertura de la educación superior en Colombia.

Entre ellos se pueden considerar el crecimiento de los cupos y la matrícula total; la inversión de recursos financieros; la limitada cobertura de municipios; calidad y pertinencia de la oferta educativa y de los egresados frente a los requerimientos de los empleadores.

En el gráfico 3 se puede observar la evolución del gasto público colombiano en educación superior, según el SNIES (2012,). Es bajo comparable con el esfuerzo que demanda el sector.

A pesar de los esfuerzos crecientes, el gasto público de Colombia en educación (general = primaria + secundaria + superior) debe mejorar. (Banco Mundial , 2013) reporta que el gasto público nacional en educación es igual a 4,8% del PIB, mientras Brasil invierte 5,7% de su PIB; Francia, el 5,9% y Cuba el 12,9%. Lo ideal para Colombia sería aumentar

Año	Producto Interno Bruto (PIB) de Colombia	En billones de pesos corrientes					
		Gasto Público en Educación Superior del Sector Público	Aportes de la Nación a las Universidades Públicas	Aportes de la Nación a las IES que no son universidades Públicas	Total de Aporte Nación a las IES Públicas	Gasto Público en ES como % del PIB	Aportes de la Nación a las IES como % del PIB
2000	196.37	1.89	1.06	0.03	1.09	0.96%	0.55%
2001	213.58	2.22	1.17	0.03	1.20	1.04%	0.56%
2002	232.93	2.22	1.22	0.03	1.25	0.95%	0.54%
2003	263.89	2.38	1.37	0.03	1.40	0.90%	0.53%
2004	299.07	2.79	1.45	0.03	1.48	0.93%	0.49%
2005	335.55	2.92	1.55	0.03	1.59	0.87%	0.47%
2006	383.32	3.36	1.66	0.04	1.70	0.88%	0.44%
2007	431.84	3.70	1.76	0.03	1.79	0.86%	0.41%
2008	478.36	4.16	1.84	0.04	1.88	0.87%	0.39%
2009	497.97	4.73	2.00	0.04	2.05	0.95%	0.41%
2010	530.20	5.81	2.24	0.04	2.29	1.10%	0.43%
2011*	563.27	5.68	2.24	0.04	2.29	1.01%	0.41%

Gráfico 3. Gasto público de Colombia en educación superior y aporte de la nación a las IES, como porcentaje del PIB

*TACC Tasa Anual Compuesta de Crecimiento

Fuente: Sistema Nacional de Educación Superior (SNIES, 2013).

el gasto público en educación en un punto porcentual adicional del PIB; así se estaría en línea con los países que dan alta prioridad a este importante frente de desarrollo inclusivo.

Para llegar al 100% de cobertura es necesario que se incremente el número de IES, se extienda la cobertura a más municipios y se oferten 2,5 millones de cupos adicionales, o sea, un aumento de más de 134%, un gran reto para cualquier gobierno y cualquier sociedad.

6. FACTORES DE DEMANDA QUE INFLUYEN EN LA CALIDAD DE LA COBERTURA DE EDUCACIÓN SUPERIOR

Del lado de la demanda de estudiantes potenciales por educación superior, también existen múltiples factores

económicos, culturales y de perspectivas de empleo que influyen en la baja cobertura.

La poca capacidad de pago y las limitaciones en cuanto a financiación para la mayoría de estudiantes potenciales son factores económicos que representan tal vez el principal reto a solucionar. El deficiente ingreso per cápita del PIB, los altos índices de pobreza, desigualdad en la distribución del ingreso y desempleo, así como las barreras para acceder al crédito educativo, significan que solo un número reducido de jóvenes colombianos pueden pagar una educación de alta calidad.

Para empeorar la situación, los precios de las matrículas han sufrido un aumento importante, tanto en IES privadas como en las públicas.

Según el MEN (2013), el costo promedio de las matrículas por semestre, en instituciones de educación superior privadas, oscilaban en 2011 entre COP\$ 1'235.106 para técnico profesional hasta COP\$ 10'040.839 para doctorado, pasando por COP\$ 1'617.699 para estudios tecnológicos, COP\$ 3'692.001 para pregrado universitario, COP\$ 3'958.185 para una especialización y COP\$ 7'138.867 para la maestría.

Así mismo, las matrículas en IES públicas dejaron de ser gratuitas, excepto el SENA, situación que demanda su máxima defensa.

7. SITUACIÓN DE LA CALIDAD EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR COLOMBIANA

Finalmente, en lo que respecta a calidad, todavía se tiene una gran oportunidad de mejorar. En primer lugar, solamente 23 de las 194 instituciones universitarias (12%) tienen acreditación de alta calidad.

Segundo, solo el 6% de los docentes de las IES colombianas tiene formación en doctorado y 26% en maestría. Esto quiere decir que cerca del 70% de los profesores universitarios solo tienen un pregrado o especialización. Tercero, únicamente el 30% de estos docentes trabaja con dedicación de tiempo completo a la academia. Cuarto, comparativamente, la producción en revistas de pares académicos y el registro de patentes son aún muy bajos.

Cuando el (Foro Económico Mundial, 2014-2015) indagó en su último Informe Mundial de Competitividad 2012-2013, a líderes de los sectores privado y público, sobre la calidad de la educación colombiana en diversos frentes, en una escala de 1 (peor) a 7 (mejor), sus calificaciones fueron así: 3,6 para la calidad del sistema educativo; 3,4 para la calidad de la educación en matemáticas y ciencias, y 4,1 para la calidad de las escuelas de administración. En resumen, se está avanzando y hay mejores calificaciones que en la mayoría de países latinoamericanos, pero nos falta bastante.

Todo lo anterior evidencia un cierto avance en cobertura y calidad de la educación superior en Colombia, así como el camino que queda por recorrer.

El acceso a la educación de calidad no es solo un derecho de todos los colombianos, es una prioridad estratégica en la que se necesita invertir con mayor decisión y compromiso si se quiere marchar por la senda de la prosperidad y un desarrollo más inclusivo.

3. CONCLUSIONES

El conocimiento como la educación son patrimonio histórico de la humanidad. Son bienes públicos, así sean ofertados por entes privados, estos deben ceñirse a la autonomía y responsabilidad que ello amerita y no ofrecerse como un simple artefacto comercial.

Se hace necesario atacar la deserción interna en las IES como otro mecanismo de atender la cobertura.

El Estado debe aportar mayores recursos de financiación a las IES, y al SENA de modo que permita consolidar el proceso de desarrollo del país.

No existe un camino delimitado hacia la calidad. Esta surge de la inversión continua, de las cualificaciones de los profesores, de la investigación y de los esfuerzos diarios del personal docente que aspira a la excelencia.

La educación superior es el motor que impulsa a la sociedad hacia nuevos retos de conocimiento, que materializa los

anhelos y las ilusiones de un país que clama desarrollo, equidad y sostenibilidad.

La educación superior debe ser un espacio para la vida, la paz y el progreso colectivo. Donde hay academia se produce un gran impacto en la sociedad y la tarea de las grandes instituciones es la de disminuir la inequidad, con base en la inclusión y la responsabilidad social.

Debe permanecer un fuerte lazo de comunicación y cooperación entre las IES, el SENA y el sector productivo. Aunque existen diálogos y proyectos de investigación conjuntos, la comunicación debe mejorar y ser más asertiva con las necesidades que demandan la sociedad y el tejido empresarial.

La cobertura en educación superior, más que un asunto de cifras es una necesidad del país, como estrategia para enfrentar la inequidad y, a su vez, como base del desarrollo económico social de la nación.

REFERENCIAS

Banco Mundial . (25 de febrero de 2013). <http://datos.bancomundial.org/indicador/SE.XPD.TOTL.GD.ZS>. Obtenido de <http://datos.bancomundial.org/indicador/SE.XPD.TOTL.GD.ZS>: <http://datos.bancomundial.org/indicador/SE.XPD.TOTL.GD.ZS>

Benítez, T. a. (2009). Conferencia Mundial sobre Educacion Superior. Las nuevas dinamicas de la Educacion Superior y la investigacion para el cambio social y el desarrollo (págs. 3-4). Paris: UNESCO.

Conferencia Mundial sobre Educación su Traducción del Inglés al español por: Miguel Ángel Aquino Benítez. (2009). Conferencia mundial sobre Educación Superior. Paris: UNESCO.

Convención relativa a la Lucha contra las Discriminaciones en la Esfera de la Enseñanza. (14 de Diciembre de 1960). <http://portal.unesco.org/es>. Obtenido de <http://portal.unesco.org/es>: <http://portal.unesco.org/es>

Foro Economico Mundial. (2014-2015). Foro Económico Mundial, sintesis de resultados para Colombia. Bogota: Publicaciones Departamento Nacional de Planeacion.

Observatorio Laboral del Ministerio de Educacion Nacional. (30 de Junio de 2014). <http://www.mineduacion.gov.co/sistemasdeinformacion/1735/w3-article-212400.html>. Obtenido de <http://www.mineduacion.gov.co/sistemasdeinformacion/1735/w3-article-212400.html>: <http://www.mineduacion.gov.co>

Olarte, B. (9 de Septiembre de 2012). <https://desarrolloinclusivo.com/2012/09/09/educacion-superior/> . Obtenido de <https://desarrolloinclusivo.com/2012/09/09/educacion-superior/>
<https://desarrolloinclusivo.com/2012/09/09/educacion-superior/>

Impacto internacional de los derechos económicos, s. y. (Diciembre de 16 de 1966). <http://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/CESCR.aspx>. Obtenido de <http://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/CESCR.aspx>: <http://www.ohchr.org>

Plata., J. O. (1999). El campo y la ciudad Colombia, de país rural a país urbano. Crdencial Historia, 30-33.

Trujillo, B. L. (5 de Mayo de 2016). Boletín educación superior en cifras. Obtenido de <http://www.mineduacion.gov.co>: http://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-357094_recurso.pdf

Trujillo, B. L. (2016). Educacion Superior en Cifras. Bogota: Publicaciones MEN.